

* Estudio poético del paisaje.

GIORGIONE (+ 1510).

Llamado Giorgio de Castelfranco, será el iniciador y creador de un nuevo estilo en Venecia al igual que Leonardo lo había hecho más al sur. Le preocupa tremendamente el paisaje, pero un paisaje dotado de fuerza poética, junto a esto es un gran estudioso del desnudo femenino; estos dos géneros se verán mezclados en su obra, a la vez que la representación de temas mitológicos y la calidad de las telas. Obras suyas son: **La Tempestad**, **Concierto campestre**, **la Venus dormida** donde se hace un estudio del cuerpo en reposo... Sobre su obra edificarán la suya el resto de los pintores de la Escuela de Venecia.

TICIANO (1488-1576).

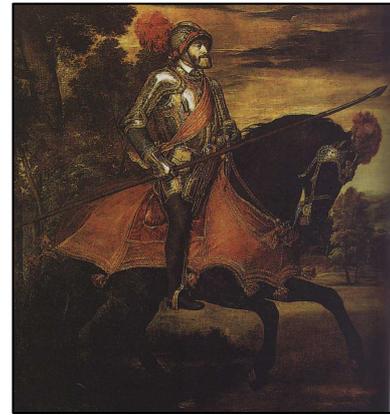
Sus inicios se relacionan con Giorgione, con quien trabajó y colaboró, algunos de sus



99. Bacanal de los andrios. Ticiano.

cuadros son atribuidos a él.

Debido a su longevidad su pintura evolucionará, pero siempre tenemos obras muy estudiadas y meditadas, fruto de esa reflexión, al



100. Carlos V en la batalla de Mühlberg. Ticiano.

contrario, pintaba muy rápido. Contó con el favor de los grandes, desde el Emperador al Papa, lo cual le proporcionó una vida de lujos.

Trabaja también la pintura mitológica: **La Bacanal de los Andrios**, **El Amor Sagrado y el Amor Profano**, **la Venus de Urbino**... en todos ellos hay un mundo alegre y un dominio perfecto del color.

Pronto empieza su relación con Carlos V, el primer cuadro que hace para él es **La Gloria**: Carlos V aparece a las puertas del cielo pidiendo perdón por sus pecados. Los cuadros sobre desnudos mitológicos estuvieron severamente custodiados en palacio, para el deleite personal del rey. Continúa luego con toda una serie de retratos de la familia real española: **Isabel de Portugal**, **Carlos V**, **Felipe II**... **La Coronación imperial en Bolonia** (1530)... y así el emperador le otorga títulos como conde, caballero de la Espuela de Oro...



102. Venus de Urbino. Ticiano.

En 1517 realiza el **Retrato ecuestre de Carlos V que acude a la batalla de Mühlberg**, donde refleja todas las características de la Escuela. Emotivo es el retrato de Carlos V vestido de negro, el cuadro ha ganado en profundidad psicológica. Dejó una gran influencia en la pintura española posterior.



101. Isabel de Portugal. Ticiano.

PAOLO VERONÉS (+ 1588).

Es el pintor que mejor refleja la suntuosidad y el lujo de la vida veneciana. Sus escenas se desarrollan en palacios con columnatas de mármol y balaustradas, con jardines y fuentes. Es



la exaltación del lujo, de la calidad de las telas y del brillo de las joyas. Además muestra una gran tendencia a lo anecdótico.

Entre sus obras destacaremos **Las bodas de Caná** y **El triunfo de Venecia**. En ambas se muestra como un dominador del color, personajes atiborrados de joyas llenan el cuadro que aparece dividido en dos niveles. En sus arquitecturas brillan los mármoles blancos complementados con blancas balaustradas o muebles cubiertos de finos terciopelos que representa con gran maestría.

103. Bodas de Caná. Veronés.

TINTORETTO (1518-1594).

Se llamaba Jacobo Robusti. Es ya un pintor manierista y un antecesor inmediato del Barroco. Debido a la influencia que recibe de Miguel Ángel es el pintor de lo colosal. Domina perfectamente los escorzos, muchos de sus personajes están inclinados hacia atrás para descubrirnos el cielo. Estudia con gran impaciencia el problema de la luz, para ello hace figuras de cera, las mete en una caja y las ilumina a través de un agujero para ver sus efectos luminosos. Sus cuadros están llenos de chispazos de luz. Es un gran colorista, pero usa mucho el blanco y negro para dar relieve al cuadro y hacerlo más patético, esto influyó en El Greco a su paso por Venecia. Hace también un estudio del claroscuro por lo que podemos incluirle entre los precedentes inmediatos del Barroco, o barroco mismo, eso también se nota en el uso sistemático de las diagonales en su composición.



104. El lavatorio. Tintoretto. Museo del Prado.

El **Traslado del cuerpo de San Marcos** es una de sus primeras obras, el fondo arquitectónico aparece ya esbozado y se aplican al cuadro todas las características que de él hemos

citado: escorzos, profundidad, luz, profundo claroscuro... También tiene representaciones de **La Virgen**, una **Crucifixión** muy famosa...**El lavatorio**, Jesús en vísperas de su pasión lava los pies a los Apóstoles, el tema principal aparece en un lateral y en el centro aparece lo secundario. Las arquitecturas como fondos de sus cuadros están muy dibujadas.

Trata también el tema mitológico: **La fragua de Vulcano**, **Las Tres Gracias**...
Influyó mucho en los pintores barrocos.

6. El Greco: su relación con Toledo.

Supone la culminación de la pintura renacentista española, que, salvo raras excepciones (Luis de Morales, Yáñez de la Almedina, Vicente Masip, Juan de Juanes...) está presidida por artistas de segunda fila. Es además el más internacional de nuestros pintores y aún en su figura influencias diversas. En su pintura vamos a distinguir varias etapas según el lugar donde desarrolle su obra, de todas ellas nos centraremos en la última, es decir, en su etapa toledana.

Los inicios : la etapa cretense.

Nació en Candía (Creta) en el 1541, por su origen griego se le va a conocer como el Greco. Es en Creta donde se va a iniciar como pintor, su pintura, todavía inmadura, estará influida por la estética bizantina, en cierto sentido el aire abstracto de los iconos bizantinos va a estar presente ya en toda su obra.



105. La adoración de los pastores. El Greco.

allí aprende el color, el representar las calidades de las telas, el lujo, el boato, el colocar temas secundarios o anecdóticos en el lienzo... Un ejemplo de esto lo tenemos en **La expulsión de los mercaderes del templo**.

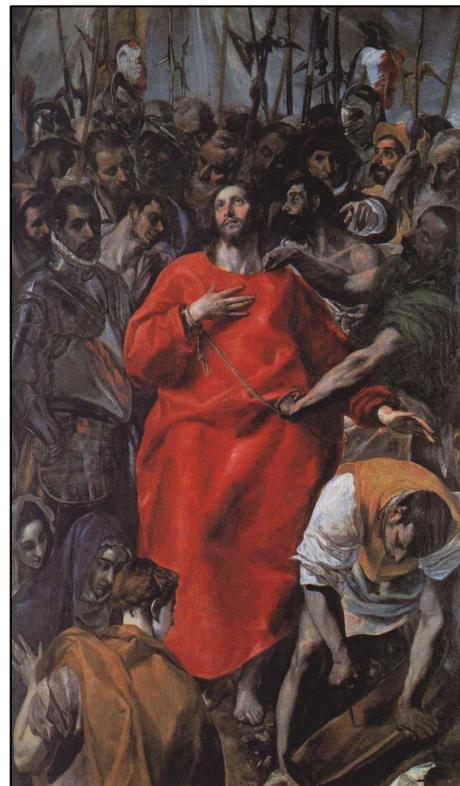
Etapa romana.

Venecia estaba saturada de pintores, este hecho hizo que Doménico se trasladara a Roma, una ciudad sumida en el manierismo, allí va a aprender la técnica del retrato, que llegó a dominar con gran maestría. Conoce la pintura de los grandes genios del Cinquecento y del Manierismo, admira a Rafael y, sin embargo, según testimonios suyos, no muestra simpatía por Miguel Ángel, aunque éste influirá en su obra, eso se nota en el volumen y la musculatura de muchos de sus personajes. Como retratista destacará con el **retrato de Julio Clovio**.

A pesar de todo lo dicho hasta ahora El Greco es todavía un pintor de segunda fila que intenta labrarse un porvenir, lo mejor de su obra está por llegar. La gran competencia que había en Roma y la llamada de Felipe II a los pintores italianos para la decoración de El Escorial hace que abandone Roma y se asiente definitivamente en España.

La etapa veneciana.

Creta se le quedaba pequeña y Doménico decide emigrar a Venecia, en aquel momento Creta pertenece a Venecia, y allí va a entrar en contacto con los pintores de la escuela veneciana. En una etapa posterior El Greco dirá que es discípulo de Ticiano, una buena carta de presentación para encontrar trabajo, pero la influencia de éste sobre el pintor cretense fue muy limitada. El que más influyó sobre él fue, evidentemente Tintoretto, eso se nota en la manera de componer las obras, en el estudio de la luz, en el tratamiento manierista del color... La influencia de la escuela veneciana sobre El Greco va a ser muy importante,



106. El Expolio. El Greco. Catedral de Toledo.

La etapa española : El Greco y Toledo.

Será en esta ciudad donde el pintor se va a sentir totalmente transformado, su obra experimenta una metamorfosis en contacto con Toledo y con la espiritualidad castellana. Es tal el impacto que la ciudad le causa que se quedará allí a vivir para siempre y en ella acaba su largo peregrinar.

Su primer trabajo en Toledo es el **retablo mayor de Santo Domingo el Antiguo** (1577-1579), en él vemos a un Greco ya transformado, una utilización muy veneciana del color y un gran realismo. En el año 1577 pinta para la catedral uno de sus cuadros más famosos : **El Expolio**, detengámonos en esta obra. Su verdadero título fue *El despojo de las vestiduras de Cristo sobre el Calvario* y en él sintetiza lo aprendido en Italia con la influencia espiritual española. La composición es prodigiosa, en el centro aparece la figura de Jesucristo que se enmarcaría dentro de una imaginaria mandorla, el resto de los personajes le rodean por todos los lados y miran hacia él subrayando así su protagonismo; el color rojo del manto de Cristo contribuye a convertir a Jesucristo en el motivo principal de la obra. La influencia veneciana se nota en la utilización del color, en ese rojo espléndido del manto, y en la colocación de temas secundarios como el personaje que está agujereando la cruz y las Tres Marías del lado izquierdo. Junto a ese rojo utiliza colores más o menos apagados de la gama del azul y del carmín, colores fríos para subrayar la frialdad de todo lo que está fuera de Cristo, un Cristo radiante de color. El reflejo de la túnica de Cristo sobre el guerrero con armadura del siglo XVI es de una gran modernidad. La perspectiva no le importa demasiado, colocando a una multitud detrás de Cristo señala así la idea de profundidad. Encontramos aquí a un pintor ya maduro que se está convirtiendo en un genio.

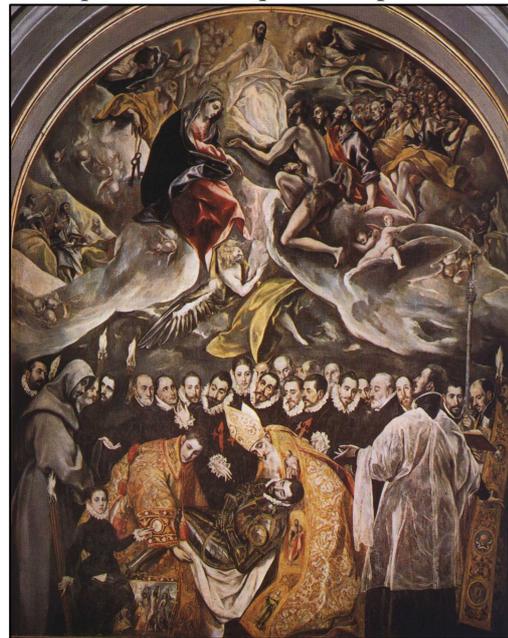


107. Martirio de San Mauricio. El Greco. El Escorial.

gustó, pagó al pintor y se quedó con la obra que colocó en El Escorial, pero no recibiría más encargos. En la composición se aprecia la influencia griega o medieval al colocar varias escenas con los mismos personajes dentro del mismo cuadro, el cielo se rompe para verse a Dios y otros personajes de la corte celestial, algo muy barroco y que volverá a usar en el Entierro del señor de Orgaz. Tras este cuadro la actividad de El Greco se circunscribe exclusivamente a Toledo.

En 1586 recibe el encargo de los clérigos de la iglesia toledana de Santo Tomás de pintar uno de sus cuadros más famosos : **El Entierro del señor de Orgaz** (se le conoce también como el Entierro del Conde de Orgaz, pero no era conde, era señor de esa ciudad toledana). El hecho tuvo lugar en el siglo XIV, en el entierro del señor de Orgaz, Don Gonzalo Ruiz de Toledo, aparecieron

En 1580 le llega la oportunidad con Felipe II, le encarga el **Martirio de San Mauricio**, El Greco se esmera y realiza un cuadro tremendamente original, aquí la pincelada es más corta, desde el punto de vista técnico se aprecia un mejor acabado, pero son tantas las innovaciones que introduce que a Felipe II no le



108. El entierro del señor de Orgaz. El Greco. Iglesia de Santo Tomás. Toledo.

milagrosamente San Agustín y San Esteban, son los dos personajes que están enterrando al difunto, el resto de los personajes no muestra ningún asombro, quizá porque estaban acostumbrados a prodigios de este tipo.

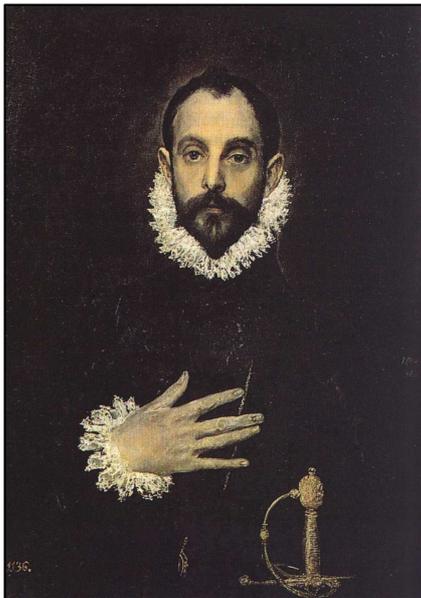
El cuadro, desde el punto de vista de la composición, se divide en dos mitades, abajo el lugar terrenal presidido por la idea de la muerte, donde está desarrollándose la escena ; y la otra mitad el rompimiento de gloria que deja ver a Dios, San Juan Bautista, la Virgen, San Pedro... significa que la muerte será redimida por Dios. El eje de la composición partiría de la figura central de Dios y se continuaría en el plano humano con el difunto y los dos santos que le están enterrando.

El colorido es el típico de un Greco ya maduro, colores brillantes en los mantos de la Virgen, San Pedro y los ángeles (azul fuerte, rojo intenso, verde brillante...) colores que contribuyen a resaltar la espiritualidad de los personajes. En contraste los caballeros que asisten al entierro visten trajes negros, solamente iluminados por la cruz de Santiago y la gorguera blanca que sirve, además para resaltar el rostro, este recurso será muy típico en todos sus retratos (*Caballero de la mano al pecho...*). Es digno de destacar la pincelada suelta que utiliza al pintar la atmósfera, el cielo, las nubes, con colores plumizos. La genialidad del pintor cretense se muestra en un detalle, a través de escasos toques de color consigue en el sacerdote que está de espaldas la casi transparencia de sus vestiduras, el roquete blanco casi se transparenta y deja ver el color negro de la sotana que tiene debajo, logra además la sensación de volumen.

En cuanto a la luz hemos de destacar el distinto tratamiento que tiene en la parte correspondiente al cielo, es una luz blanquecina, metafísica, espiritual que el pintor suele utilizar en los cuadros de temática religiosa ; por el contrario en la escena terrenal es una luz menos misteriosa, más normal diríamos, y esta luz selecciona los principales motivos : los rostros de los caballeros de la orden de Santiago y los personajes del primer plano.

La profundidad no le preocupa demasiado, al colocar a los caballeros del segundo plano casi yuxtapuestos vemos un intento simple y arcaico de lograr profundidad, algo que hereda el pintor de su formación bizantina. Los personajes del primer plano : el sacerdote, el fraile franciscano, el sacerdote que está leyendo, San Agustín, el difunto, San Esteban y el niño (el niño es Jorge Manuel Theotocópulos, el hijo del pintor) al formar un corro sí dan la sensación de profundidad.

Es de destacar también la minuciosidad en el tratamiento de las vestiduras de los dos santos, en ellas aparecen bordadas escenas de su vida, así en la capa de San Esteban vemos una escena de su lapidación. En la capa del sacerdote que lee (algunos creen que es Santo Tomás) aparece una calavera, imagen de la muerte. En este orden de cosas vemos la calidad pictórica de la armadura de Don Gonzalo Ruiz de Toledo, algo parecido veíamos en *El Expolio*.



109. El caballero de la mano al pecho. El Greco. El Prado.

Como curiosidad diremos que el propio Greco se retrató en el cuadro. También diremos que El Greco cobró 1200 ducados por este cuadro, cifra alta si lo comparamos con los 318 de *El Expolio* o los 800 del *San Mauricio*, pero evidente es muy superior a ellos.

Desde 1596 va a realizar El Greco una gran cantidad de retablos con su estilo típico : figuras alargadas, la misma gama de colores, abundantes figuras en la composición... de entre ellos destaca el que hiciera para el **Hospital de la Caridad de la localidad toledana de Illescas**. Sus últimas obras son de una gran calidad e innovación predominando los colores plateados, las gamas azuladas y de grises, coexistiendo en armonía con colores brillantes como el verde fuerte, el azul intenso o el naranja azafranado, particularmente patente es esta mezcla de colores en muchos de sus **Apostolados** y otros

cuadros religiosos que realiza casi desde su llegada Toledo.

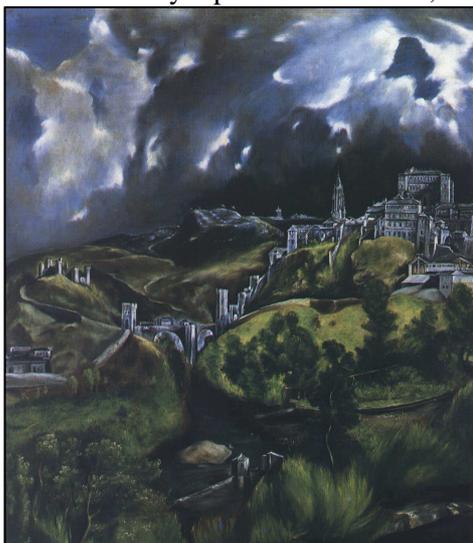
En cuanto a su figura de retratista hemos visto como se ha formado en Roma, pero es en España donde va a adquirir una sobriedad y una calidad excepcional. Todos conocemos su famoso **Caballero de la mano al pecho**, donde con una utilización casi mágica de la luz subraya la faz blanquecina de un anónimo caballero toledano, la luz ilumina de forma selectiva las partes más importantes del cuerpo, la cara y las manos, la cara aparece iluminada y resalta del fondo oscuro mediante el cuello o gorguera blanca, en resalte quedan también las manos, con una colocación muy peculiar de los dedos, y la espada, atributo del caballero. Una reciente restauración ha limpiado el cuadro y lo que creíamos que era un fondo negro es en realidad gris.

Otro retrato digno de mención es el del **cardenal Niño de Guevara**, el personaje aparece posando para el pintor con gafas y un aspecto frío y severo, características psicológicas que El Greco capta de manera magistral. Desde el punto de vista de la materia pictórica es de destacar la túnica de color rojo, a través de una pincelada ancha, casi impresionista, logra representar la calidad de la tela de una manera muy personal. Tendrá muchos retratos más pero hemos destacado los más significativos.

Verdaderamente alucinante son los cuadros que pinta con la ciudad de Toledo de fondo, en ellos El Greco investiga en la pintura, no son cuadros pintados para ningún cliente en concreto y por eso son muy personales. En **Laoconte y sus hijos** desarrolla el lienzo en tres planos; en el primer plano tiene lugar el tema ya conocido, figuras que se retuercen bajo el ataque de las serpientes, los cuerpos blanquecinos están dotados de musculatura y se contorsionan con fuerza (en estas características vemos la influencia de Miguel Ángel); en el segundo plano aparece la ciudad de Toledo, una ciudad con un aire fantasmagórico, irreal, donde predominan los tonos verdosos; al fondo una atmósfera muy típica de El Greco, un



110. Laoconte y sus hijos. El Greco. El fondo es una vista de la ciudad de Toledo.



111. Vista de Toledo. El Greco.

cielo plomizo muy oscuro con unas pinceladas muy anchas, más que pinceladas son manchas de color, lo que le da un toque impresionista. La misma concepción del paisaje tiene en su **Vista de Toledo**, en este cuadro las formas se han esfumado, casi han desaparecido y los colores verdosos son los protagonistas.

Asimismo, pintó El Greco determinados cuadros de devoción, que se repiten en infinidad de copias: el **Salvador bendiciendo**, con aire bizantino; **Cristo en la Cruz**, **los Apóstoles**, **San Francisco de Asís**, en diversos instantes ascético-místicos; el **Nazareno con la cruz a cuestas**, la **Piedad**, **María Magdalena**, **la Verónica**, ... En muchas de estas obras le ayudó su hijo Jorge Manuel.